



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Máster

Propuesta de actividades para trabajar la  
multiperspectiva en la enseñanza de la Historia

*Anexos*

Autora

Elena Jodra López

Director

Javier Paricio Royo

Contexto

TFM-A Línea 3 del máster de profesorado

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2019

## Índice

<b>V.</b>	<b>Anexos.....</b>	<b>1</b>
	Anexo 1: actividad 1, dossier.....	1
	Anexo 2: actividad 1, escenas.....	6
	Anexo 3: actividad 2, dossier.....	7
	Anexo 4: actividad 3, dossier.....	9
	Anexo 5: actividad 3, artículos.....	10
	Anexo 6: actividad 4, dossier.....	18

## V. Anexos

### Anexo 1: actividad 1, dossier

Contexto:

*“Imagina una sociedad formada por dos mundos distintos y complementarios. En uno hay pobreza, enfermedades y desempleo. Es un mundo sucio, con la basura en las calles y en las casas. Un mundo enfermizo, con gente que muere por pestes desconocidas para ese tiempo y que se multiplican a cada día. Un mundo desafortunado, una familia sin comida, que se está muriendo de hambre gracias a las industrias. Un mundo desocupado, con gente sin trabajo porque las máquinas pueden hacer su trabajo mucho mejor.*

*En el otro mundo, sin embargo, hay riqueza, tecnología y expansión. Es un mundo progresista que da esplendor de las ciudades gracias a los nuevos sistemas. Un mundo nuevo, gracias a la aparición de nuevas formas de producir, nuevos gases, sustancias, y metales que lo revolucionaron todo. Un mundo echando raíces, en donde la gente empezó a elegir otros lugares para vivir, debido a las pestes o porque era sencillo gracias a las nuevas vías de transporte”. (Monografías)*

Esa sociedad dividida es la que vas a conocer durante el tema de la Revolución Industrial:

Entre finales del s. XVIII y mediados del s. XIX algunos países europeos sufrieron el primer cambio económico importante de esta era, acompañado de cambios institucionales y tecnológicos que aumentaron la productividad y con ello el consumo (Escudero, 2009). De esta manera se puso fin a la economía estática de la Edad Media, sustituyéndola por un capitalismo dinámico. Ante este cambio surgió un sector social cada vez más poderoso económicamente, que buscaba adquirir la hegemonía en otros ámbitos, como el político: la burguesía. Así se desencadenó lo que se conoce como revolución burguesa, que trajo consigo una nueva forma de entender la propiedad. Estos cambios fueron en paralelo con el desarrollo industrial, con nuevas maquinarias, y por ende, una nueva de producción que hizo modificar los substratos sociales. La aparición de las grandes fábricas hizo desaparecer paulatinamente la gran proporción de agricultores y jornaleros en el las zonas rurales para dar paso a una gran clase obrera industrial o proletariado que vivía en ciudades. Este fenómeno es lo que se conoce como Revolución Industrial, que surgió en Inglaterra entre la segunda mitad de siglo XVIII y las primeras décadas del siglo XIX (Monografías).

De esta manera, el aumento demográfico en las ciudades provocó un aumento de la demanda y de la mano de obra, lo que a su vez acabó desembocando en un aumento de los precios y una reducción de los salarios. En consecuencia se dio un aumento de los

costes de vida que la población no podía afrontar. Unido a ello se extendieron las enfermedades y se dieron profundas destrucciones de riquezas en guerras. Con todo, las medidas políticas tomadas para solventar los problemas no fueron acertadas, como los aranceles. Debido a ello, la calidad de vida se vio gravemente afectada (Ashton, 1985).

Por lo tanto, debemos tener en cuenta que durante este periodo se van a estructurar: por un lado, la burguesía, propietaria de los medios de producción: tierras, fábricas, empresas de servicios, etc., y que impondrá su poder; por el otro lado, vemos al proletariado, que no posee los medios de producción y trabaja en ellos como jornalero, obrero o empleado de una empresa. Por lo tanto, dos caras de la misma moneda cuyos intereses y principios se oponen, pero son dependientes unos de los otros, lo que generará graves tensiones (Monografías). La Revolución Industrial fue, en consecuencia, un periodo catastrófico a nivel social, en donde una mayoría de la población vivía sometida mediante distintas formas de relación: poder económico y poder político (Thompson, 1985).

### Burguesía:

Gracias al desarrollo industrial y a su aumento de poder económico, la burguesía deja de ser considerada una clase inferior a los nobles, empezando a exigir participar en igualdad de condiciones a estos en materia política. La burguesía se dividía en dos clases:

- La alta burguesía, compuesta por empresarios industriales, banqueros, etc. Era la clase social poderosa. Sus intereses eran estar al mismo nivel que la nobleza y participar en asuntos de poder.
- La baja burguesía o clases medias urbanas, formadas por propietarios de talleres o tiendas, personal administrativo, militares, médicos, abogados, u otras profesiones liberales. Su nivel de vida era limitado, pero buscaban la prosperidad.



*Matrimonio a la moda: 1. El contrato matrimonial*,  
William Hogarth, 1745



*“La Bendicion”*, Jean Baptiste Simeon Chardin, 1740

En general la burguesía se caracterizaba por valorar el esfuerzo, la iniciativa privada, el ahorro y la cultura. Podían permitirse destinar parte de su tiempo al ocio, ya fuera deportivo o intelectual. Además, se distinguían a través de elementos tales como la casa en la que vivían o la indumentaria: suntuosas y abundantes, tratando de imitar el estilo de la nobleza (Slideshare).

### Proletariado:



*"Los comedores de patata", Vincent van Gogh, 1885*

En principio hubo dos clases sociales que terminaron siendo proletariado: los campesinos que fueron echados de las tierras que cultivaban o de sus pequeñas propiedades; y los trabajadores domésticos y artesanos más o menos independientes. En el capitalismo aquella persona que, por no ser propietaria de medios de producción, venda su capacidad o fuerza de trabajo a cambio de salario, se considera proletario o clase obrera. Por eso, grupos sociales distintos se fueron integrando en esta clase social.

El proletariado se caracterizó por la inseguridad, ya fuera por motivos de trabajo, dinero, comida, salud, hogar, etc. Mucha era población rural que había tenido que emigrar a las ciudades en busca de trabajo, por lo que hubo una masificación urbana, y la población trabajadora debía hacinarse en barrios degradados y con servicios mínimos. Esto conllevaba a su vez la rápida transmisión de enfermedades. Por otro lado, al haber tanta demanda de gente buscando trabajo, los empresarios no tenían necesidad de cuidar a sus trabajadores, por lo que se trabajaba muchas horas por muy poco salario. Y además, se tenía que empezar a trabajar desde niño para poder mantener a la familia, aunque el trabajo de las mujeres y los menores era mucho peor pagado. Por lo tanto, el nivel de vida de este sector era muy pobre, lo que se reflejaba en sus hogares y su vestimenta: vieja y de baja calidad. Todo ello acompañado de desnutrición, pestes, y lesiones por la explotación laboral (Slideshare).

En general el proletariado mantenía una relación de sumisión ante la burguesía, que controlaba la hegemonía económica e influía en la política, con el fin de mantener el sistema de desarrollo industrial que les beneficiaba. No obstante, la clase obrera era consciente de esta situación en numerosas ocasiones se manifestó en contra de los abu-

tos de la burguesía. Sin embargo, no fue hasta que empezaron a considerarse como una única clase social, y no como distintos gremios degradados, cuando finalmente llevarían la situación a la revolución obrera (Thompson, 1985).



*"El vagón de tercera clase", Honoré Daumier, 1864*

### Conclusiones:

Por lo tanto, la burguesía que quería ascender en la pirámide social promovía el desarrollo industrial para tener un mayor poder económico y político. Esto a su vez, merma-ba las opciones de vida de los demás sectores sociales, que acabaron incorporándose al proletariado, destinado a mantener los cimientos del mecanismo de poder creado por la burguesía a través de su mano de obra.

**Anexo 2: actividad 1, escenas**



*Ejemplo de proletariado y burguesía en el videojuego Assassin's Creed Syndicate*

- Escena 1: minuto 5:37
- Escena 2: minuto 21:03
- Escena 3: minuto 29:07
- Escena 4: minuto 39:27
- Escena 5: minuto 1:01:28
- Escena 6: minuto 1:27:00

### **Anexo 3: actividad 2, dossier**

*"En las manufacturas de la lana, la máquina cardadora, la máquina hiladora y la lanzadera volante han reducido el trabajo manual en un tercio, y cada una de ellas en su primera introducción provocó la alarma de los trabajadores, a pesar de que todas han contribuido a mejorar los salarios y a incrementar el comercio, hasta el punto de que si se intentase hoy privarnos de su uso, no hay duda que toda persona relacionada con este negocio debería defenderlas.*

*Partiendo de estas premisas los empresarios abajo firmantes, pensamos que es un deber hacia nosotros mismos, a la ciudad de Leeds y en general al país entero, declarar que protegeremos y apoyaremos el libre uso de cualquier mejora propuesta para el sector textil por todos los medios legales a nuestro alcance (...)"*

**"Petición elevada por los empresarios textiles de Leeds en defensa de las máquinas".** (Clases Historia)

*"La invención y el uso de la máquina de peinar la lana, que tiene por efecto reducir la mano de obra de manera muy inquietante, inspira a los obreros el temor serio y justificado de llegar a ser, ellos y sus familias, una grave carga para el Estado. Constatan que una sola máquina, atendida por una persona adulta y servida por cinco o seis niños, realiza tanto trabajo como treinta hombres trabajando a mano según el antiguo sistema (...).*

*La introducción de la citada máquina tendrá por consecuencia inmediata el privar de sus medios de existencia a la masa de obreros. Todos los negocios serán acaparados por algunos empresarios poderosos y ricos (...). Las máquinas, cuyo uso lamentan los peticionarios, se multiplican rápidamente en todo el reino, experimentándose ya cruelmente sus efectos: un gran número de obreros se encuentran sin trabajo y sin pan. Con dolor y en la más profunda angustia ven aproximarse el tiempo de miseria en que cincuenta mil hombres, con sus familias, privados de todos los recursos, víctimas de acaparamiento, lucrativo para algunos, y de sus medios de existencia, se verán reducidos a implorar caridad de las parroquias."*

**"Petición de los obreros a la Cámara de los Comunes". Diario de la Cámara de los Comunes. 1794.** (Clases Historia)

*"El impulso natural de cada individuo a mejorar su propia condición, si se le deja actuar con libertad y seguridad, es un principio tan poderoso que por sí mismo y, sin ayuda, es capaz de proporcionar riqueza y prosperidad a la sociedad (...) el gobierno que propongo debe, pues, ser espectador imparcial de los intereses individuales y limitarse a mantener la justicia y la defensa del territorio (...) paz, impuestos moderados y administración de justicia, poco más se requiere para llevar a una nación al mayor grado de riqueza desde el estadio de mayor salvajismo".*

**"La riqueza de las naciones", Adam Smith, 1776.** (Escudero, 2009)



*“El algodón entonces era siempre entregado a domicilio, crudo como estaba en bala, a las mujeres de los hiladores, que lo escaldaban, lo repulían y dejaban a punto para la hilatura, y podían ganar ocho, diez o doce chelines a la semana, aun cocinando y atendiendo a la familia. Pero en la actualidad nadie está empleado así, porque el algodón es abierto por una máquina accionada a vapor, llamada el “diablo”; por lo que las mujeres de los hiladores están desocupadas, a menos que vayan a la fábrica durante todo el día por pocos chelines, cuatro o cinco a la semana, a la par que los muchachos. En otro tiempo, si un hombre no conseguía ponerse de acuerdo con el patrono, le plantaba; y podía hacerse aceptar en otra parte. Pero pocos años han cambiado el aspecto de las cosas. Han entrado en uso las máquinas de vapor y para adquirirlas y para construir edificios para contenerlas junto con seiscientos o setecientos brazos, se requieren grandes sumas de capitales. La fuerza-vapor produce un artículo más comerciable (aunque no mejor) que el que el pequeño maestro artesano era capaz de producir al mismo precio: la consecuencia fue la ruina de éste último, y el capitalista venido de la nada se gozó con su caída, porque era el único obstáculo existente entre él y el control absoluto de la mano de obra (...).”*

**Recuerdos de un hilador. 1820** (Clases Historia)

*“Las ventajas que se pueden derivar del cercamiento de las tierras comunales son muchas: aumentara la superficie plantada (...) el nuevo ordenamiento permitirá la cría de ganado de mejor raza. Encerrando a la manada, se conseguirá mantener un mayor numero con la misma cantidad de alimento (...).*

*No faltará el trabajo (...). Los campesinos no estarán de brazos cruzados porque habrá mucho trabajo para ellos (...). Con los nuevos sistemas de cultivos se podrá alimentar a una población mayor”.*

**“Las ventajas de los cercamientos de tierras”. John Middleton, 1778.** (Escudero, 2009)

*"Trabajo en el pozo de Gawber. No es muy cansado, pero trabajo sin luz y paso miedo. Voy a las cuatro y a veces a las tres y media de la mañana, y salgo a las cinco y media de la tarde. No me duermo nunca. A veces canto cuando hay luz, pero no en la oscuridad, entonces no me atrevo a cantar. No me gusta estar en el pozo. Estoy medio dormida a veces cuando voy por la mañana. Voy a escuela los domingos y aprendo a leer. (...) Me enseñan a rezar (...) He oído hablar de Jesucristo muchas veces. No sé por qué vino a la tierra y no sé por qué murió, pero sé que descansaba su cabeza sobre piedras. Prefiero, de lejos, ir a la escuela que estar en la mina."*

**Declaraciones de la niña Sarah Gooder, de ocho años de edad. Testimonio recogido por la Comisión Ashley para el estudio de la situación en las minas, 1842.** (Clases Historia)

#### **Anexo 4: actividad 3, dossier**

La Semana Trágica fue un episodio sucedido en Barcelona, aunque se extendió a otras localidades de la provincia, a finales de julio de 1909. Este acontecimiento se ubica dentro del periodo de la Restauración (1847-1923), momento en el que se gestarán “las características económicas, sociales, políticas e ideológicas más importantes de la España del siglo XX” (Javier Alquézar Penón, 2010, p.17).

El suceso comenzó al proclamarse una huelga el 26 de julio en Barcelona contra el embarque de soldados de reserva hacia la guerra en África. La situación había ido tensándose al haber cada vez una mayor oposición social al conflicto en Marruecos, y a que la mayoría de los reservistas que debían embarcar eran de clase obrera.

Sin embargo, la huelga no tardó en agravarse hasta convertirse en una insurrección armada que duro una semana. Los ataques de las masas proletarias se dirigieron a los símbolos de autoridad, es decir, la Iglesia y el estado, representados en los edificios religiosos, juzgados, cuarteles de la guardia civil, etc. Por lo tanto, la Semana Trágica se puede entender como una manifestación de protesta obrera en la que se mezclaban las formas tradicionales (el motín), con las modernas (la huelga).

Los aspectos que se han de tener en cuenta para entender este episodio son: el republicanismo creciente, el movimiento obrero cada vez más compacto y consciente de sí mismo, el catalanismo, y la reacción natural al regeneracionismo impulsado por Maura.

El conflicto se saldó con una brutal y arbitraria represión por parte del gobierno que, se retrasó en su llegada y alargó la situación durante una semana. Se dieron penas de muerte que fueron duramente criticadas a nivel internacional. Y Maura fue cesado por el rey.

Por lo tanto, este suceso puso de manifiesto las diferencias abismales entre los intereses de la población obrera y los de la elite política, debilitando definitivamente los pilares del sistema de la Restauración y poniendo fin a los intentos de Regeneracionismo.

**Anexo 5: actividad 3, artículos****«La ciudad del perdón», artículo de Joan Maragall aparecido en La Veu de Catalunya, el 10 de octubre de 1909.**

*“Algunas voces nobles que se han alzado aquí mismo y otras que he oído en otros lugares me han demostrado que en Barcelona hay voluntad de amor. Pero en todas esas voces, así como en algunas menos amorosas, un poco irónicas, que también he oído, late o aparece claramente en uno u otro tono esta pregunta: “¿Y cuál debe ser el objeto de nuestro amor, redentor de la ciudad?”. Yo diría: “Aquel que el corazón os dicte en cada momento”. Y con qué tristeza presiento que más de uno me respondería: “¡Es que en este momento el corazón no me dice nada!”.*

*¿El corazón no os dice nada, ahora, mientras están fusilando a gente en Montjuïc sólo porque en ella se manifestó con más claridad este mal que es el de todos nosotros? ¿El corazón no os dice que vayáis a pedir perdón, de rodillas si es preciso, y los más ofendidos los primeros, por estos hermanos nuestros en desamor que querían derruir por odio esta misma ciudad que nosotros les dejamos abandonada por egoísmo? Estamos en paz, pues. ¿Y ellos deben pagar la pena sólo porque su acción cae dentro de un código; mientras que nuestra inacción es tan baja que ya no puede caer en ninguna parte? Id a pedir perdón por ellos a la justicia humana, que será pedirlo por vosotros mismos a la divina, ante la cual sois posiblemente más culpables que ellos.*

*Cómo podéis permanecer así de tranquilos en vuestra casa y en vuestras ocupaciones sabiendo que un día, al sol de la mañana, en lo alto de Montjuïc, sacarán del castillo a un hombre atado, y lo harán pasar ante el cielo y el mundo y el mar, y el puerto que trafica y la ciudad que se levanta indiferente y poco a poco, muy poco a poco, para que no tenga que esperar, lo llevarán a un rincón del foso, y allí cuando sea la hora, aquel hombre, aquella obra magna de Dios en cuerpo y alma, vivo, con todas sus capacidades y sentidos, con este mismo afán de vida que tenéis vosotros se arrodillará de cara al muro, y le meterán cuatro tiros en la cabeza, y él dará un salto y caerá muerto como un conejo... él, que era un hombre tan hombre como vosotros... ¡acaso más que vosotros!*

*¿Cómo podéis permanecer en vuestra casa, y sentaros en la mesa rodeados de hijos y meteros en la cama con la mujer, y atender vuestros negocios, y que esta visión no se os aparezca y no se os atragante el bocado de pan en la garganta, y no se os hiele el beso en los labios y no os impida ocuparos de otra cosa que no sea ésta?*

*¿Y esto no os despertará el amor? ¿Encima me preguntaréis cuál puede ser su objeto, ahora? ¿Pues qué otro que éste? ¿Cómo podéis pensar en cualquier otra cosa, en estos*

*momentos? ¿Ni cómo habéis podido dejar pasar tanto tiempo? ¡Y, mientras, ya han muerto así tres hombres, y los que esperan...!*

*¿No sentís fraternidad hacia estos infelices? No queráis saber qué han hecho: mirad sólo en el fondo de sus ojos: ¡fijaos! Sois vosotros mismos: un hombre como vosotros; con ello basta: capaz de todo vuestro bien y de todo vuestro mal: como vosotros del suyo. A este hombre, yo no digo que se le deje marchar y se le abandone y se le devuelva libre a su odio y a sus fechorías; no, a él, como a nosotros, nos conviene estar presos de una forma u otra, y enderezados aunque sea a golpes de mazo, y amasados todos juntos de nuevo en el amor de la ciudad nueva, aunque sea con gran sufrimiento suyo y nuestro, mientras lo suframos juntos; pero, en vez de eso, ¿matarlo, matarlo fríamente mediante un trámite señalado y a una hora fija, como si la justicia humana fuera algo seguro, infalible, definitivo como la muerte que confiere? ¿Qué os parece?*

*Si hubieseis matado a este hombre batiéndoos como leones contra él al pie de una barricada o en la puerta de una iglesia, yo no podría haceros ningún reproche, porque en tal combate habríais demostrado vuestro amor hacia algo, exponiendo vuestra vida por vuestro ideal; y por el amor de un ideal y su valentía podemos ser absueltos de muchas cosas. Pero ahora, ¿quién os absuelve? ¿Dónde está vuestro ideal, vuestro amor y vuestro sacrificio? ¿Dónde habéis demostrado vuestro valor? Pues no queráis ser cobardes dos veces. Si entonces vuestro valor debía estar en las armas y no lo tuvisteis, tenedlo al menos ahora en el perdón, ahora es el momento preciso.*

*Y ya lo veréis: las vidas que habréis salvado os parecerán obra vuestra; y a estos hombres que habréis arrancado de las puertas de la muerte, los amaréis como a hijos; y ya no los perderéis nunca más de vista; y allí donde estéis os preocuparéis por ellos y por sus semejantes, y vuestro amor les obligará al amor; y sólo por esta obra de perdón con la que empezaréis, Barcelona comenzará a ser una ciudad. Porque los que vendrán de fuera y se enteren no dirán –¡que no puedan decir!–: “Éste y aquél fueron salvados y redimidos por éstos o aquéllos, los blancos, los negros o los rojos”; sino que deberán decir: “Barcelona ha pedido y obtenido el perdón de sus condenados a muerte”. Y aunque después haya bombas, Barcelona ya no podrá ser llamada la “ciudad de las bombas”; sino que el renombre os vendrá de otra cosa que es más fuerte que todas las bombas juntas y que todos los odios y que toda la maldad humana: el renombre os vendrá del amor, y Barcelona será llamada: «la ciudad del perdón», y desde ese mismo instante empezará a ser una ciudad.*

*Empecemos, pues: al Rey que puede perdonar, a sus Ministros que pueden aconsejarle el perdón, a los jueces que pueden atemperar la justicia con la piedad: ¡Perdón para los condenados a muerte de Barcelona! ¡Caridad para todos! Y sería hermoso que empezasen los más ofendidos.” (Ayuntamiento de Barcelona – Arxiu Municipal).*

# EL PAIS

Diario republicano

AÑO XXIII. NUM. 8.017

MIÉRCOLES 28 JULIO DE 1909

## LA HUELGA GENERAL

# Barcelona en estado de guerra

### Incomunicados.—Barricadas en las calles.—Un convento asaltado y otro ardiendo.—Muertos y heridos.—119 detenidos.—Colisiones numerosas.

Madrid: Un mes, UNA peseta.—Provincias: Trimestre, CINCO pesetas.—Portugal: Trimestre, SEIS.—Países extranjeros en la Unión Postal: Trimestre, DIEZ pesetas.—Dentro de país: Un año, SESENTA.  
Número suelto, 5 céntos.—25 ejemplares, 75 céntos.  
TARIFA DE PUBLICIDAD.—4.º plana, 0,50 línea.—Boletines, 1,50 línea.—Noticias, 2 pesetas.—Noticias sueltas, 4 pesetas línea.—Sueltos y comunicados a precios convencionales.  
Escueta de detención, suaves y amables, según tarifa.—Con arreglo a la Ley del Timbre, cada suelto sujeta a 0,10 cta. de impuesto. (Ley de 11 de Octubre de 1896.)

TELEFONO 697 8, MADERA, 8 TELEFONO 697

#### El servicio obligatorio

### ¿Seguirá la redención?

Anoche nos sorprendió desagradablemente una noticia ó anuncio que leímos en «La Correspondencia de España» y que constituye lo más grave del día con excepción, claro es, de las noticias de Barcelona y las que se dicen recibidas de Melilla.

Dice así parte del reclamo-aviso titulado «La redención é metálica».

«Se ruega á los padres ó encargados de los mozos que han contratado seguros de quintas, se sirvan comunicar su domicilio y residencia (pueblo y calle) á la Comisión central de padres de familia, con el fin de notificar las noticias importantes y llegar á una acción común para conseguir que las sociedades aseguradoras cumplan sus compromisos, á pesar del cupo elevadísimo que se fijará el 1.º de Septiembre.»

¿Cómo saben esas Sociedades aseguradoras que en 1.º de Septiembre se va á fijar un cupo elevadísimo? ¿Creen que para entonces no será ley el servicio militar obligatorio proyectado por el Gobierno conservador?

Llamamos la atención de los diputados republicanos sobre el anuncio de «La Correspondencia». La implantación del servicio militar obligatorio es el principal móvil de la reunión de nuestros amigos y de su deseo de que el Gobierno abra las Cortes.

En mérito al mismo presidente del

Ya nos sorprendía que tales gentes, cuya patria es Roma, vieran alarmado de patriotas. Anhelaban la guerra para tomar de ella pretexto á fin de entronizar una restauración brutal, cual la del año 23 del siglo pasado, matando todas las libertades públicas.

Algo de eso han conseguido. Al primer embite han caído las libertades de prensa y reunión y están mal heridas las de manifestación y asociación.

Pero esto es circunstancial, transitorio, acabará cuando la campaña acabe; los clericales quieren más, desean que esta situación excepcional sea la permanente.

Excitan á Maura, su hombre, á decirse. Ved lo que con franqueza escribe «El Siglo Futuro», órgano de los integristas:

«El Sr. Maura—dice ese periódico—puede haber visto que no se captará con franqueza y acomodos un solo átomo de benevolencia de los radicales y todo parece indicar que ha llegado un momento oportuno, que tal vez no vuelva á presentarse, de, reuniendo á la cuestión exterior la interior y en un solo haz á los enemigos externos de España y los internos conscientes ó inconscientes, cerrar contra todos, rectificar su política fundación en los principios que según sus fines informan su vida privada, y que ha de reconocer tienen que ser ciertos en ambos casos, y realizar esa revolución desde arriba que no puede consistir más que en una restauración verdadera, es decir la de la España tradicional.»

¿Y á eso llaman revolución desde arriba!

los tribunales; pero no se suspendieron manifestaciones, no se prohibió los mítines contra la campaña ni se deturpó sistemáticamente al periódico socialista parisense «La guerra social», ni a «La Humanidad» que combatieron todo acerbo, violentísimo, la campaña; caricaturas publicadas en plena campaña podemos mostrar á los periódicos que falsean los hechos para defender al Gobierno. Ni idea hay aquí de lo que en Francia se dijo, se escribió y dibujó contra la campaña, sin respetar á nadie.

¿Y qué pasó en Francia? Nada. Gracias á esa libertad no hubo disturbios, acabó la campaña de Casablanca, se investigó las denuncias sobre la farina sin encerrar á ningún Macías. Las Cámaras reunidas cuando necesarias Cortes estaban ya cerradas, han irritado á Clemenceau, sin esperar que avanzaran los franceses apostando la orilla del Muluya.

La libertad sagrada siempre es, en épocas anormales, la salvaguardia de la tranquilidad pública.

## Lo de Barcelona

### NOTA OFICIOSA

Barcelona, Girona y Tarragona en estado de guerra.—Cast incomunicados.—Varios vagones y un puente incendiados.—Otro puente desahogado.—Convento asaltado.—Barricadas en las calles.—Flejes incendiados.—Fuego en las Escuelas Pías.—En Pueblo Nuevo.—Subdelegación atacada.—Los detenidos.—Los muertos.—Los heridos.—En Tarragona Colisión con la fuerza.—Sin noticias.—Envío de refuerzos.

En el ministerio de la Gobernación se facilitó ayer tarde á los periódicos la siguiente Nota oficial:

«Se ha recibido el diario ministerial el siguiente:

«Las Sociedades de resistencia—escribían—habían convocado hace días á una reunión para tramitar la huelga general; pero el gobernador no la consintió.

La reunión se dice que llegó á celebrarse, sin embargo, en una casa particular en existencia de determinados elementos.

«Sin duda las autoridades no creyeron que las cosas iban tan de prisa. Ya saben ustedes cómo dió principio la huelga. Uno de los primeros encuentros entre los grupos de manifestantes, que habían á cerrar las tiendas (algunos de los cuales llevaban armas), y los agentes de orden público, se verificó en el Paralelo.

De resultas de este choque fueron curados un ciclista de la Policía, herido de una pierna blanca, y un obrero.»

«Una hojaba por la calle de San Pablo, en dirección al Paralelo, un grupo numeroso, invitando á cerrar todas las tiendas.

En la esquina de la calle de Espallera les alzó al encuentro un pelotón de agentes de seguridad y policía, invitándolos á que se dispersaran.

Los grupos se negaron, la policía hizo algunos disparos y los grupos contestaron á ellos.

En la Casa de Socorro del distrito fueron curados: Francisco Barceló, de veintinueve años, herido de arma de fuego; Juan Santes, ciclista de la policía, herido de arma blanca en la región glútea; Mariano Gómez, de treinta y dos años, conluso en el hombro izquierdo.

Bueno pasó al hospital.

A la una de la tarde varios grupos que circulaban por el Paralelo se negaron á dispersarse.

En aquel momento llegó una sección de piqueteros al mando de un sargento, y se les ordenó que se dispersaran los grupos.

En la calle del Olmo se produjo también un tumulto, en el cual se cruzaron varios disparos, resultando herido José Durán, de sesenta años, herido de un balazo en el lado derecho, con fractura del hueso.

#### CONTRA LOS TRANVIAS

Las agresiones á los tranvías han sido constantes y numerosas, hasta que á las cuatro de la tarde dejaron de circular completamente los de Gracia y los de las líneas centrales, pues los restantes lo habían hecho desde media mañana.

De estas agresiones, la más grave ocurrió en la calle de Bailén, donde los grupos quemaron un coche.

En la plaza de la Universidad, cuando se grupos agredieron á los tranvías, la guardia civil dió una carga, haciendo algunas detenciones.

Los grupos iban donde querían, haciendo cerrar las tiendas y cesar el trabajo en fábricas y talleres.

Varios se dirigieron á los Mercados y diligieron á los vendedores á retirarse.

La huelga causaba terrible impresión, porque nadie creía iba á ser declarada.

A las diez circulaban aún por las Ramblas coches con señoras.

A dicha hora se supo que ocurrían sucesos en barrios extremos.

Las Comisiones de huelguistas habían hecho cesar los trabajos en las fábricas y talleres de San Martín, San Pedro, San Andrés, Clot, Pueblo Nuevo, Hostafranca, Jérica, Sans y otros puntos.

Dentro de Barcelona, y especialmente en San Beltrano, Santa Madrona, Alerazanas y otros puntos no trabajaba nadie desde las diez.

Empezaron entonces á circular rumores de haber ocurrido sucesos graves en Sabadell y Tarrasa.

Supóse que había quedado interrumpida la circulación de trenes.

#### SERVICIOS INTERRUMPIDOS

En la estación sólo daban billetes hasta Sabadell.

A las once, masas de huelguistas comenzaron á impedir la circulación de tranvías en el paseo de Gracia, poniendo piedras sobre los rieles, aporreando los coches y rompiendo sus cristales.

Igual sucedió en Pueblo Nuevo.

Acudió el gerente de la Compañía de tranvías, diputado Foronda, logrando imponerse con ayuda de la policía.

Dijose que había sido herido, pero no resulta cierto.

Los tranvías de Badalona fueron tirados en la carretera de Mataró, es el sitio conocido por «Canter Cantans».

Resultaron con averías. Los huelguistas ventaron los rieles.

## SUMARIO.

TEXTO.—Crónica general por D. José Fernández Bremón.—Excursiones por tierras de Levante: Un día en Peñíscola, por D. Alfredo Serrano y Jovar.—Figuras de teatro: Gabriel López (*Chinita*), por D. Francisco Flores García.—El muro viejo, poesía, por D. M. R. Blanco-Belmonte.—Bajo la losa, por la Excm. Sra. Condesa de Pardo Bazán.—Estudios literarios: La renovación de la tragedia, por D. Angel Guerra.—Los ojos que vuelven, poesía, por D. Carlos Fernández Shaw.—Suelos.—Informaciones, por \*\*\*.—Anuncios.

GRABADOS.—La guerra en Melilla: Embarques y llegadas de fuerzas. Vista general de Melilla y de sus alrededores. Entierro del comandante Rojo y teniente Guiloche. Retratos del general Mayora y de los heroicos jefes y oficiales Ibáñez Marín, Alvarez Cabrera, Ceballos, Rojo, Guiloche y Ochoa.—La Embajada marroquí en el Campamento de Carabanchel.—Placa de plata ofrecida por el Cabildo de Santiago á S. M. el Rey.—El Shah de Persia destronado y el proclamado.—Nuevo Canciller alemán.—Fabricación del diamante.—Travesía del Canal de la Mancha en aeroplano por Blériot.—El intento de Latham.—Don Carlos de Borbón en la intimidad: Varios retratos familiares y los de D. Jaime y prohombres del partido carlista.—La fuente luminosa en la Exposición regional Valenciana.

SUPLEMENTO.—Escenas en el campamento y operaciones.—Un ataque nocturno de los kabileños, dibujo de M. Aleázar.

## CRÓNICA GENERAL.

El tiempo parece haber caminado muy de prisa desde las últimas cuartillas de la Crónica anterior: vagas aunque verídicas referencias de otro combate en el Rif, fieramente empeñado por los moros y heroicamente rechazado por los nuestros, en las posiciones avanzadas, no nos permitieron hacernos cargo de la importancia de la acción: con ser dura, y las pérdidas dolorosas, y el choque horrible y glorioso, la gravedad consistía, principalmente, en que el Rif y lo que haya detrás del Rif estaba en armas, y había empezado una verdadera campaña: la que presentimos al lamentarnos del acta de Algeciras: los que estábamos en duda ya no podíamos equivocarnos, y comprendiendo lo inevitable de la guerra, nadie que tenga entrañas deja de condolerse de tan terrible necesidad. ¿Se pueden extrañar las lágrimas con que las mujeres y los hijos de los reservistas hayan despedido á los suyos? Lo horrible sería que no llorasen esas mujeres y esos hijos, como es repulsivo que otra clase de pasiones exploten esas lágrimas, en el momento supremo de la despedida, según se trató en la partida de los Cazadores de

bían suavizado la malevolencia tradicional que nos tenían: acaso los haya agradecidos y sea cierta su amistad, pero el temor en unos ó la exaltación religiosa, hacen dudosas esas relaciones, sobre todo si es cierto que en la primera acción formal, los que rompieron la alabrada de dentro á fuera de la trinchera, pertenecían á la Policía indígena, y huyeron llevándose diez y siete mulos y las armas. Decíamos que había empezado una campaña, y añadiremos: ¿Estamos empeñados en una guerra crónica?

Soldados y clases han pagado con su honrada sangre la deuda á la bandera; pero proporcionalmente al número, han caído más jefes y oficiales españoles: dos son las causas: la primera, el dar ejemplo con su arrojo, y la segunda, el conocimiento en los rifeños de la jerarquías y aun de las personas, como les sucedía con el gloriosamente muerto coronel Alvarez Cabrera y algunos intérpretes, de muerte igualmente bizarra.

Sí: han caído muchos acerbillados por las balas explosivas, ó de Mauser, ó de Remington, á las desesperadas y feroces acometidas de aquellas fuerzas irregulares, que embisten para ganar su falso Paraíso, como acometerían las de Atila, y que, diezmadas por la metralla, vuelven á la carga con heroica terquedad, que no hemos de negar al adversario, por feroz, su mérito de bravo; siempre hizo nuestro romancero honor al valor moruno, y ya dijo Ercilla

«Que tanto el vencedor es más honrado,  
Cuanto más el vencido es reputado».

Pero si es verdad esa confesión, ¿qué diremos de nuestros soldados, que al desembarcar en Africa, no repuestos del mareo, tienen que entrar por primera vez en fuego y pelear á tiros y á la bayoneta, cuerpo á cuerpo, y rechazar victoriosamente al enemigo, como en la jornada del día 23, tan larga, tan furiosa, bajo un sol africano en el rigor de la canícula? Al concluir la guerra de Africa, el general Ros de Olano brindó en un banquete, con la elocuencia que era en él natural, por el héroe anónimo, por el soldado raso, que con sus oscuras hazañas salva á la patria y «da en flor la dulce vida», como de la juventud del 2 de Mayo decía otro poeta. No es

Y, sin embargo, al lado de lo épico no podemos negar que existe, no en el campo, en la Península, su parte deprimente, y que no es tan unánime como en 1860 el entusiasmo por la guerra, aunque á medida que la lucha se calienta los ánimos evolucionan en sentido militar, que no en vano corre por las venas españolas sangre altiva. No hablaremos de la prohibición, justa á mi entender, de dar noticias de los movimientos y recursos que se envían á Melilla, y aun de los resultados de las acciones: si se hubiera recibido en Londres este despacho: «Terrible combate naval; pérdida irreparable; el almirante Nelson acaba de expirar; el almirante Collingwood tuvo que abandonar el *Royal Sovereign* y refugiarse en la fragata *Eurialus*: no se puede precisar, por su gran número, el de los muertos y heridos», sin faltar á la verdad, ¿conocería Inglaterra por ese parte que había ganado en Trafalgar el imperio de los mares?

Sin exagerar las ventajas que hemos obtenido en las cuatro reñidísimas acciones sostenidas hasta ahora, son cuatro victorias importantes, por la enorme mortandad que han tenido los rifeños, que el corresponsal Sr. Rodríguez Celis calcula, sólo en la última, en dos mil hombres, que habiendo dejado en el campo el armamento de los muertos, es señal cierta de la derrota precipitada: por el gran espíritu y valor que han demostrado nuestras tropas y la inutilidad de lograr el enemigo el objetivo en la extensísima línea que ha sido necesario defender contra fuerzas de unos diez y seis mil combatientes de gran astucia y movilidad, conocedoras del terreno y bien mandadas, que acaso hayan querido anticiparse con sus ataques á la llegada de refuerzos, que son, sin embargo, nada más que los primeros.

La importancia de los hechos, que absorben la atención de toda España, no nos ha permitido dirigir la atención á otros asuntos: harémoslo con los que en cierto modo pudieran con ellos relacionarse, como la derrota parlamentaria de Mr. Clemenceau, precisamente por sus alusiones á la Conferencia de Algeciras, y su sustitución al frente del Gobierno francés por

DO, POR CORREO,  
CABLE, TELEGRAFO  
Y TELÉFONO

A B C

DO, POR CORREO,  
CABLE, TELEGRAFO  
Y TELÉFONO

## LOS SUCEOS DE BARCELONA

### LOS INCENDIOS EN LOS TEMPLOS

En los Escolapios.

Respecto al incendio del Colegio de los Padres Escolapios, podemos dar los siguientes pormenores:

Dice *El Diario*:

«A la una y media de la tarde nos dirigimos á la ronda de San Pablo por la calle del Hospital, y al llegar al punto en que ésta se bifurca vimos muchos hombres que á toda prisa arrancaban los adoquines para formar barricada. Tomamos por la calle de la Cera, en cuyo extremo, ó sea en la llamada Brecha, había una barricada casi inaccesible y una multitud agolpada, lo que nos obligó á desviarnos por la calle de Salvadores; una vez en la calle de San Antonio Abad, nos encontramos con otra barricada tan difícil de franquear como la primera, donde había muchos hombres armados con escopetas. Atravesamos aquel punto con gran dificultad, y apenas llegamos á la Ronda notamos que dos muchachos pegaban fuego á la puerta del edificio que se halla en el chaflán, esquina á la calle de San Antonio Abad, y que al cabo de poco rato acudía á dicha puerta otro muchacho cargado con una persiana arrollada, á la que, después de rociarla con petróleo, le prendió fuego.

Consejo de Ciento; penetraron por ella en el local, donde hicieron varias hogueras. También forzaron la verja que da entrada á la puerta principal, incendiaron ésta y la que da á la calle de Casanova, sin conseguir los amotinados su propósito de que el fuego pasara más adelante por la oportuna llegada de una sección de Dragones de Santiago, mandada por el capitán señor Frontín.

Al ver á la fuerza, las turbas emprendieron la fuga por la calle arriba. Junto á la Casa del Pueblo fué herido uno de los amotinados.

Las hermanas huyeron, unas por las tapias y otras por la puerta de la calle de Casanova, quedando sólo cuatro y la superiora en el interior del convento.

En la Residencia de los Jesuitas.

El soberbio edificio que los padres jesuitas poseen en la calle de Caspe no se vió libre del ataque de las turbas.

Habían dado ya las doce de la noche del martes, cuando un grupo de unos veinte á veinticinco hombres se presentó en la plaza de Urquinaona y se situó en el centro de la ronda de San Pedro.

Allí practicaron varias evoluciones, hicieron algunas señas, se cercioraron de que por aquellos alrededores no había fuerza alguna que pudiera impedirles su intento, y por fin se decidieron á acometer la empresa que

En el convento de los Angeles.

Entre cuatro y seis de la tarde del miércoles un grupo de quince á veinte personas, en su mayor parte muchachos de doce á catorce años, provistos de sacos llenos de papeles y unas botellas de petróleo, trataron de incendiar la puerta de la portería del convento; pero cuando empezaban á realizar su criminal propósito, una parte de la fuerza acuartelada en el Buen Suceso les disolvió.

El fuego, que empezaba ya á consumir una de las puertas del edificio, fué afortunadamente extinguido por el vecindario.

Como el día anterior ya habían acudido las turbas á la iglesia de los Angeles, presentándose en actitud amenazadora, las monjas habían abandonado su residencia, y con ellas un anciano impedido y una impedida de la portería, que fueron sacados por los vecinos.

En el de las Jerónimas.

El miércoles por la mañana, una turba, en la que abundaban las mujeres y chiquillos, asaltó las ruinas, humeantes aún, del convento de las Jerónimas, procediendo á desenterrar los cadáveres de las 25 ó 30 monjas monificadas que en la capilla tenían sepultura, y que fueron extraídas de lo que creyeron lecho eterno, formándose con ellos una procesión macabra que recorrió varias calles, terminando en la plaza

vencerse los políticos de que la libertad para ciertas gentes y elementos subversivos no es sino licencia intolerable y vergüenza nacional, preludio próximo de completa ruina?

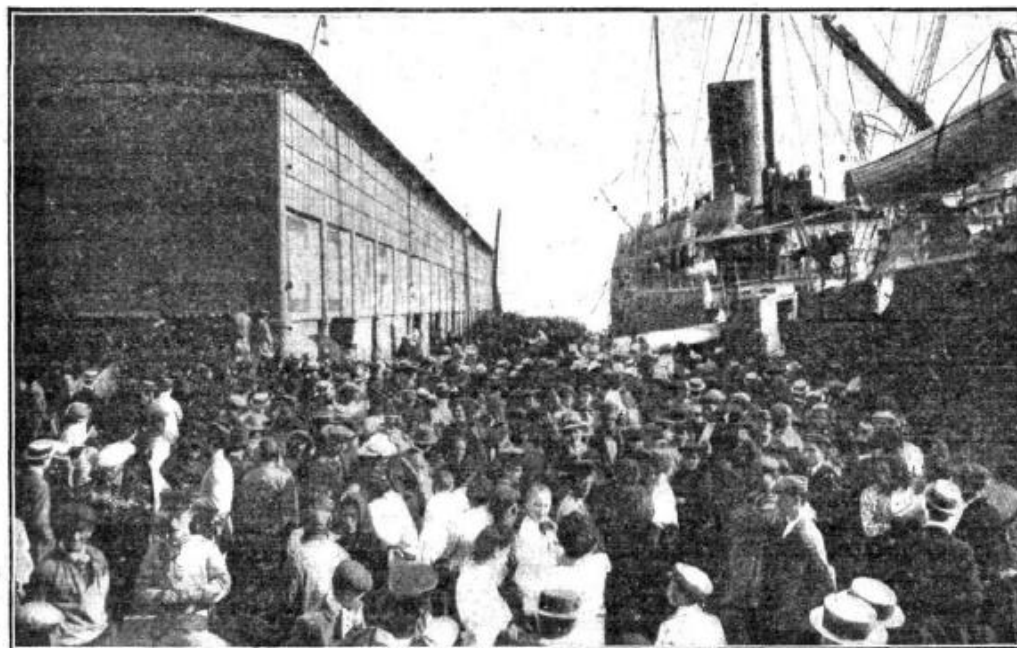
El gobierno, fiel á su doctrinarismo liberal, permitió durante muchos días tan vituperables excesos. Y aquí en España, el único liberalismo posible es el del general Porfirio Díaz en Méjico; todos los derechos y libertades que se quieran en la Constitución, pero el palo siempre levantado para que, si no entran en razón, pues esto es imposible; se contengan en los límites de ella los que no entienden otro lenguaje que el de la tranca.

Por fin el ministro Sr. La Cierva se lió la manta á la cabeza, como él dice,

general, levantaron barricadas, prendieron fuego á la iglesia de San Pablo y á las Escuelas Pías de San Antonio; demostraron, en suma, una vez más que por bárbaros y enemigos de España que sean los rifeños, aún lo son mucho más nuestros radicales.

Los rotativos, aun los del *trust*, protestan ahora contra tan vergonzosas salvajadas; pero acaso no ha ido formándose ese mal espíritu al calor de las libertades de perdición de que esos periódicos vienen haciendo sistemáticamente un uso tan funesto? ¿No se ha venido predicando un día y otro contra el principio de autoridad, contra la Religión y contra los ricos, suponiéndolos enemigos de la sociedad, causa de todos los males que nos aflu-

les marchando á la guerra como á una fiesta patriótica, buscando afanosos recomendaciones los que no han sido destinados, para que se les mande á la guerra, y dando en las batallas un alto ejemplo de sacrificio, enseñando á los jóvenes reclutas el camino de la muerte gloriosa; ahí están las señoras, como la nobilísima marquesa de Polavieja, en camino de Melilla, para curar y asistir á los heridos; ahí están otras señoras y caballeros organizando Juntas y reuniendo fondos para socorrer á las familias de los reservistas y á los inutilizados en campaña, y ahí están las empresas industriales y los aborrecidos ricos probando que saben posponer el afán de la ganancia á más altos fines. Esta es



Aspecto del muelle de Barcelona durante el embarque para Melilla de las fuerzas que constituyen la brigada mixta expedicionaria.



Madrid... Año XLIII... Núm. 15.230

**EL IMPARCIAL**  
 invita a sus lectores y anunciantes a presenciar las grandes tiradas de sus cuatro ediciones.

**TARIFA DE ANUNCIOS**  
 El anuncio de 10 centímetros de pauta (luz) en 1ª línea: 10 céntimos.  
 En la tercera plana: 5 céntimos.  
 Cada número satisface 10 céntimos del impuesto. (Ley 16 Octubre 28)

**NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS**

# EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

Miércoles 4 de Agosto de 1909

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, UNA peseta al mes.  
 Provincias, 6 pesetas trimestre; 10 semestre.  
 Portugal, 7,50 id. id.  
 Naciones comprendidas en la Unión postal... 10 pesetas trimestre.  
 Naciones no comprendidas... 15 id. id.  
 Toda la correspondencia y giros deben dirigirse a

ADMINISTRADOR DE «EL IMPARCIAL»

31, Calle de Mesonero Romanos, 31

## LA SEDICIÓN DE BARCELONA

### HISTORIA DE UNA SEMANA

Fué el día 26 cuando por una nota oficiosa se supo la alteración del orden público en Sabadell y Barcelona y la proclamación del estado de guerra en aquella provincia, sin que antes hubiera llegado a la prensa indicio alguno que hiciese presumir el suceso. Al día siguiente, otra nota ministerial acentuó la trascendencia del desorden, presentándolo como una verdadera conflagración, y anunció la suspensión de las garantías constitucionales en las provincias de Barcelona y Gerona. A la vez recibió El IMPARCIAL por correo—ya desde aquel día único medio de comunicación utilizable para la prensa,—prolijo relato de las primeras turbulencias, publicado en nuestras ediciones de la tarde del 27 y en la de la mañana del 28. Deben repararlo nuestros lectores para reconstituir con él y con el que a continuación publicamos, el conjunto de la odiosa subversión que ha levantado tan unánime y patriótica protesta en el país.

Las limitaciones que ha impuesto a la publicidad la suspensión de las garantías constitucionales en todo el reino, nos han impedido insertar hasta hoy la información que nuestro corresponsal Sr. Maynar nos ha remitido estos días, aprovechando, con admirable diligencia, cuantos medios le ha sugerido su celo en medio del peligro de la sedición y ante las dificultades que supone la interrupción del servicio ferroviario.

Esta crónica, que publicamos después de contrastada cuidadosamente con los informes autorizados por la censura militar de Barcelona, está escrita fragmentariamente, según

que, para evitar el ser detenidos, fueron a curarse a sus domicilios.

#### Las detenciones

Tengo hasta ahora noticia de haber sido presos tres individuos en la calle de Trafalgar, a las diez de la mañana; siete en el Parnelo, nueve en Hostafranchs y once en diversos puntos que no puedo detallar. A última hora se han hecho numerosas detenciones; figuran entre los presos los conocidos anarquistas Herreros, Cardenal y Latorra.

#### Un accidente

A las diez de la noche en la delegación de la calle del Doctor Dou se le disparó una cartocita al cabo de seguridad Andrés Benítez. La bala hirió levemente en la espalda a un guardia llamado Andrés Martínez Palacios, y siguiendo su trayectoria, atravesó el vientre a la mujer del guardia Vicente Coloma, que había ido a la delegación a llevar la comida a su marido. La herida está muy grave.

#### Llegada de fuerzas

A las once y media de la noche ha llegado el batallón de Almansa, procedente de Tarragona y Tortosa.

Se ha movilizado el batallón de Veteranos de la Libertad, destinándosele a prestar servicio.

#### Sucesos en las afueras

No es posible tener noticias exactas de lo que sucede en las barriadas extremas y en los pueblos inmediatos.

Se dice que en San Martín de Provensals han ocurrido gravísimos sucesos. No se sabe más sino que se ha enviado allí servicio de Sanidad y algunas fuerzas.

En Badalona, los huelguistas incendiaron el convento de Carmelitas. También en ese cercano pueblo han ocurrido sangrientas colisiones, pero se desconocen todos los detalles.

Es imposible hacer información, porque en los centros oficiales se niegan a facilitar toda clase de noticias, y a los sitios donde los su-

muchas camillas de la Cruz Roja y de las Casas de Socorro.

Lista de algunos heridos: En San Martín, Juan Paya; en Hostafranchs, Teresa Rovira, grave, y Vidal Casado, gravísimo; en el Parnelo, Antonio Casas, José Montañudo, Fernando Grande, Vicente Piguera, Juan Suñer, Dolores Sala, Matilde Marqués, tocos de arma de fuego; y en las calles de Barbarrá y Tapias y Travesera de Dalt, han aparecido otros heridos.

Dos muertos y siete heridos en Gracia. Templos y conventos incendiados: los Salesianos, los Escolapios, Santa Madrona la Antigua y la Nueva, San Pablo y las Jerónimas.

Algunos retenes militares ocupan la Casa del Pueblo y otros centros obreros.

Como los huelguistas consiguieron anoche suprimir el alumbrado público en algunos barrios, las autoridades han adoptado cuidadosas precauciones para mantener esta noche los servicios de gas y electricidad. Sin embargo, no ha estado bien servida de luz la ciudad.

#### Noche trágica

Pero algunas calles han sido trágicamente iluminadas por los incendiarios. Durante la tarde, los religiosos habían abandonado los conventos y se habían distribuido, disfrazándose, en las casas particulares y hoteles. Desde primera hora de la noche, grupos de revolucionarios con teas, piquetas y latas de petróleo, se dedicaron a incendiar las casas de religión, y han destruido, entre iglesias y conventos, 27 edificios, incluso el de los Escolapios, en la ronda de San Antonio, que ocupaba una gran extensión. Parte del vecindario ha presenciado desde las azoteas este horrible espectáculo.

La fuerza pública ha hecho, para evitar los incendios, cuanto le han permitido su número y las circunstancias. En algunos casos la policía civil, después de cambiar algunos tiros con los forajidos, traza sus retrocesos.

En aquel barrio hay barricadas en todas las esquinas y en cada barricada un ejército de hombres, mujeres y niños, armados todos de viejos fusiles y afilados cuchillos y puñales de todas las formas conocidas.

#### Procesión lastimosa.—El correo. El abastecimiento

Las monjas Jerónimas, cuyo convento ha sido incendiado, han sido conducidas procesionalmente a las Casas Consistoriales.

Era un espectáculo desconsolador. Las pobres iban en largas filas entre guardias de seguridad, temblorosas todavía y ruborizadas al verse objeto de la curiosidad del público.

Ha llegado el correo, pero los carteros no quieren repartirlo. Como que hay tiroteo en todas partes y hace falta ser un héroe para cruzar la población.

El capitán general ha llamado a los matarifes y les ha ordenado que mañana proporcionen carne a la población si no quieren incurrir en pena severísima.

#### Tiros y tinieblas.—Seminario incendiado

Cae la tarde y aumenta el terror. Retumban lejanos cañonazos y continúa el fuego granadeo de fusilería.

Las balas de fusil resuenan al chocar con las barandillas de los balcones y las cortinas metálicas de las tiendas.

Estamos a oscuras. No hay gas ni electricidad en la vía pública. Sólo queda alumbrado eléctrico en las casas.

Los sediciosos han incendiado el seminario de la calle de la Diputación, y se han parapetado y han luchado ferocemente con las tropas.

Son muchas, muchas las bajas. Avanza la noche y el tiroteo no cesa. La población pacífica tiembla en sus casas. Es un horror.

En la Ronda de la Universidad hay una casa desahuciada que iba a ocupar la Delegación de Hacienda. La han convertido en un

de las Casas Consistoriales, numerosos grupos que les invitaban a tomar determinados acuerdos. Ante la negativa de los concejales, los grupos se retiraron en actitud de protesta.

Poco después se reanudaba el incendio de conventos e iglesias.

Los bomberos trabajaban desesperadamente, con riesgo de sus vidas, para apagar los fuegos, sin conseguirlo.

Varios electores radicales de San Martín enviaron avisos a alguno de sus diputados diciéndoles que si no iba a ponerse al frente de las turbas le arrastrarían.

#### Horrendas tropa as.—Sepulturas profanadas

Refiérenme ahora espantosas profanaciones cometidas en el cementerio del convento de las monjas Jerónimas.

Este convento había sido destruido por el incendio. Los miserables que realizaban estas hazañas volvieron de nuevo al convento, ocupándose en desenterrar los cadáveres y en abrir los nichos, haciendo una odiosa procesión con los despojos hallados. Los cadáveres de algunas monjas, que estaban embalsamados, conservábanse en estado de momias. Los criminales les ataron una cuerda al cuello, a la cintura ó a los pies, arrastrándolos por las calles. Cuando se causaron de esta horrenda profanación abandonaron los cadáveres en varios sitios.

Trece de ellos fueron recogidos luego y conducidos al Ayuntamiento.

La fuerza pública acudió, imponiendo castigo a los criminales.

#### Cómo procedían los incendiarios

Los incendiarios de conventos e iglesias no iban juntos cuando se dirigían a su tarea. Cada uno marchaba por un lado.

Uno llevaba botellas de petróleo, otro haces de paja ó brazos de papel. Casi todos iban armados de revólver y llevaban en pañuelos gran cantidad de cápsulas.

Un disparo era la señal de reunión, y un

# EL SIGLO FUTURO

## DIARIO CATÓLICO

SEGUNDA EPOCA—AÑO III—NUM. 606  
FUNDADO EN 1878

MADRID—MIÉRCOLES 4 DE AGOSTO DE 1909

OFICINAS: CRAVEL, 41, 2.ª APART. 113  
TELÉFONO 2.894

### DESPUÉS DE LA JORNADA

Ya se va haciendo luz sobre los horribles sucesos de Barcelona, y dan ansias de cerrar los ojos para no ver.

Porque lo que vemos es mucho más triste que lo que sospechábamos.

Y no precisamente decimos esto por lo que hace á las demasias del populacho que descontentos estaban: en otra parte está el origen de tanta tristeza.

Las circunstancias obligan á la pluma á detenerse aquí, bien á su pesar, y mientras llega el día de hablar claro y exigir todas, absolutamente todas las responsabilidades, abominemos de los modernos bárbaros que por espacio de seis días han convertido á la culta ciudad de Barcelona en teatro de las más repugnantes escenas.

Los templos, las casas de religión, los asilos de la orfandad, cuanto llevaba el sello de Dios y á Dios estaba consagrado ha sido principalísimo y casi único objeto de los desmanes de las turbas.

Con lo cual si por un lado se demuestra que han errado los que en estos sangrientos sucesos han creído ver un movimiento separatista, y los que procediendo precipitada é injustamente, cuando menos, han levantado su voz contra Cataluña, víctima, que no autora de esos desenfrenos revolucionarios; por otro queda patente que la irreflexión y el odio sectario ha sido el primer impulsor de las turbas desmandadas.

¡Siempre la irreflexión atizando la tea de la discordia, subvertiendo á las gentes contra el orden y contra la patria!

Nada, ni aun la paz de los sepulcros han respetado aquellas hordas salvajes, para las cuales aun trata de hallar disculpas ó por lo menos atenuación el senador por Romanones y diputado de Lerroux, Sr. Sol y Ortega, señalando como un progreso en los incendios de los conventos que antes se obligara á sus moradores á abandonarlos. ¡A abandonarlos entre los más repugnantes desmanes de la canalla, donde no se les asesinó como en el Colegio de Hermanos Maristas! ¡A abandonarlos, dejando sin al-

bergo á miles de huérfanos y desvalidos.

El general Santiago ha pasado revista al regimiento de Saboya.

Ha regresado de Sabadell la columna del general Benet.

El alcalde ha dispuesto que los arquitectos municipales inspeccionen los edificios incendiados para prevenir desplomes.

También ha dispuesto que los guardias municipales impidan el acceso al interior de dichos edificios para evitar desgracias.

La Compañía de tranvías ha acordado felicitar al personal por la conducta observada durante los desórdenes.

A dicho personal se le abonarán íntegros sus jornales, y á las familias de los muertos se les señalarán pensiones.

BARCELONA 3.—Personas llegadas de la costa dicen que los alborotos se extienden á la mayoría de las poblaciones, hasta los límites de la provincia de Gerona, aunque sin revestir caracteres graves.

Los alborotadores exigen dinero y comestibles á las personas pudientes, que acceden á sus peticiones para evitar mayores perjuicios.

#### Los asilados

BARCELONA 3.—Estúdiese la forma de asilar nuevamente á los niños acogidos hasta los días de los sucesos en los conventos y colegios destruidos por los sediciosos.

Ahora están recogidos, provisionalmente, en las casas particulares.

#### La Cruz Roja

Los individuos y jefes de esta humanitaria institución han trabajado sin descanso durante los pasados días, cumpliendo su misión con verdadero altruismo y serenidad imperturbable.

Hay que lamentar entre ellos sensibles bajas. Cuatro de sus individuos han resultado muertos y 16 heridos en los momentos en que, en sitios donde las colisiones eran más resacas, se disponían al cumplimiento de su noble y humanitaria labor.

#### Los espectáculos

Pasarán algunos días hasta que puedan reanudar sus espectáculos gran parte de los teatros y cinematógrafos de Barcelona.

La mayor parte de los empresarios, contando con lo avanzado de la estación y con el natural retraimiento que en el ánimo de las gentes pueden haber producido los sucesos pasados, seguramente no reanudarán la temporada hasta primeros de Septiembre.

tarde del expresado día las turbas prendieron fuego al hermoso edificio que los Padres Escolapios poseen en la Ronda de San Antonio, y encaramándose los más atrevidos por una cuerda mientras el fuego consumía la puerta del edificio, internáronse en las habitaciones del mismo, y á vista de una multitud ebria y loca y aun de la misma autoridad, fueron sacando muebles, libros, crucifijos y ropas y echándolos desde lo alto al centro de la calle, esmedido de las riotas y burlas de las turbas, para que fueran pasto de las llamas.

Los Padres Escolapios desaparecieron, distraídos con blusa, por una puerta excusada.

Como nadie impidió el incendio del edificio de los Escolapios, siguieron los de otros conventos é iglesias, donde se ha profanado y reducido á cenizas las casas del Señor, y cuando los bomberos acudían para sofocar los incendios, les impedían las turbas que los apesaguen y sólo cuando peligraban las casas de los lados se les permitía que hicieran uso de las bombas de agua, sin duda porque las casas particulares eran más sagradas que los templos.

En algún convento se llegó á desenterrar los cadáveres de las monjas, enterrados en los cementerios que, sin infracción de la ley (como se empeñan en decir los que tratan de justificar este acto de vandalismo) existen en los conventos de clausura.

Me abstengo de referir otras repugnantes escenas: baste decir que este movimiento ha superado en crueldad y salvajismo á todos los anteriores.

En algunas partes las turbas vitoreaban al ejército y obsequiaban á los soldados con vino y viandas que éstos aceptaban.

El éxito de estos sucesos, y otras circunstancias que por hoy no me atrevo á exponer, hizo á las turbas dueñas de Barcelona, é intimidó al vecindario tanto por la insolencia de aquellas como por la conducta que observaba la tropa, se encerró en sus casas y nadie circulaba por las calles.

Para aumentar más el pánico, en la tarde del día 26 de Julio dejaron de publicarse los periódicos, lo cual, unido al estado de guerra que en el siguiente se había declarado oficialmente, é que los revoltosos habían arrancado los hilos del telégrafo y los rieles de casi todas las líneas férreas y los trenes no circulaban, que al tirose no cesaba en la ciudad, que desde la noche del 28 de Julio no había alumbrado público porque los perturbadores habían cortado las cañerías dejando á oscuras á la ciudad, que en los mercados no había carne ni verduras y á las panaderías é

jar los objetos á la hoguera que ardía imponente en el arroyo, atravesaban repetidamente con dicha arma los bonetes y sombreros de los Padres, remediando la costumbre de los masones de atravesar con un puñal la Sagrada Forma.

Tengo testigos presenciales de que las turbas iban dirigidas de aereos por varios caballeros decentemente vestidos que les daban dinero y monedas, y que dichos caballeros usaban para las señales convenidas unos pitos de plata. Que el socialista está en la conciencia de todo el mundo, porque tanto los periódicos de este partido de la corte como los de Barcelona, han incitado á las masas á la protesta contra la guerra, y porque el movimiento ha sido eminentemente obrero. Y que es lerroxista, no lo indica, además de las rudas campañas que ha hecho en la prensa su órgano *El Progreso*, el hito que contra la Guardia civil sostuvieron sus parciales en la Casa del Pueblo, de resultados del cual aparece sellada y lacrada, y los gritos de viva la República que he sido profetía las turbas.

Como se ve, Barcelona ha pasado unos días bajo la pesadilla del terror revolucionario. Quien ha recibido de piano es la religión católica: sus templos han sido reducidos á cenizas y saqueados, y sus ministros perseguidos. ¿Qué tenía que ver esto con la protesta de la guerra? Esto ha sido un pretexto. Es la conducta que viene observando la revolución en España; el espíritu de destrucción guía sus pasos; Francia, la masónica Francia, se limita á expulsar de su seno á los religiosos, y si se quiere las iglesias las convierte en asociaciones, teatros ó cárceles, pero no destruye; aquí pasa todo lo contrario. Con 50 millones de pesetas no pagan los revolucionarios barceloneses el daño material que han hecho á esta ciudad. No quieren la guerra de Melilla y la han buscado aquí. Los anarquistas y los revolucionarios hánes propuesto aniquilar á Barcelona y no cabe duda que lo saben hacer á maravilla. Otra sociedad como ésta y escribiremos en la historia el fin de Barcelona.

Y vamos, por último, á ocuparnos de un punto que nos dicta la experiencia y nuestra conciencia de católicos, sobre el cual llamo seriamente la atención de todos los católicos españoles.

No hay que hacerse ilusiones. La masonería, la maldad, tiene decretada la muerte de la religión en España y pega de firme cuando puede. Concretándonos á Barcelona no han ardido todos los templos, absolutamente todos, porque son muchos en absoluto y para reducirlos á cenizas hubiese sido necesario que el pasado estado de anarquía se hubiese prolongado por un mes cuando menos. El precedente sentido es horroroso.

Entre los actos de verdadero salvajismo sobrecorren, por su brutalidad y su horror, los siguientes:

• Varios grupos de desalmados se dirigieron al convento de monjas Jerónimas, que, advertidas ya del peligro, renabían en el templo.

• Los fanáticos asaltaron el edificio, y no contentos con maltratar á las infelices religiosas vivas, se dirigieron al lugar de los enterramientos, sacaron de las sepulturas los cuerpos de las hermanas últimamente fallecidas y los llevaron en procesión macabra y trágica, arrastrándolos por las calles de la población, dejándolos en diferentes puntos; tales como á la puerta de la iglesia del Pino y á la puerta de la casa del Sr. Güell y otros sitios de la calle del Hospital y de la Universidad.

• La Alcaldía llevaba enterrados 14 cadáveres de infelices religiosas.

• Las monjas, desahuciadas por los agentes de Seguridad, fueron llevadas á las Casas Consistoriales. Durante toda la tarde se oían cañonazos disparados contra los sediciosos.

• De cinco á seis mil niños, arrojados de los asilos donde se les daba alimento y enseñanza, vagaban por las calles mozcoteados de hambre, asustados, llorosos, implorando la caridad de las almas nobles, y los vecinos, aun á riesgo de perecer, salían á la calle y los recogían y les repartían entre las casas, disputándose el cuidado y agasajarlos.

• Se han encontrado dos sacerdotes ahorcados por las turbas.

• Han llegado ciertas con un timbre interior que dice: «República independiente de Sabadell».

• También en Matagó y Palamós se han proclamado repúblicas.

• Los revoltosos, antes de proceder á la quema de los conventos, obligaban á los frailes y monjas á desalojarlos, despojándolos de los hábitos, que quemaban también.

• Frente al edificio de los Padres Escolapios un grupo de curiosos escrucha á los revolucionarios, porque los Escolapios atienden á muchos alumnos pobres.

• Los incendiarios se hicieron dueños de dos cajas de caudales del convento.

#### El hombre de los terrados

Del *Diario Mercantil*, de Barcelona:  
«Desde el miércoles empezó á constituir una pesadilla para todos los barceloneses el hombre que disparaba desde el terrado de una casa cer-

## **Anexo 6: actividad 4, dossier**

### Contexto de 1898

La crisis de 1898 será un producto de la guerra y supondrá el fin del imperio de ultramar, pero no una crisis de estado.

En 1895 se produce una insurrección en Cuba, a lo que España responde enviando gran cantidad de efectivos, pero procedentes de clases populares débiles y mal equipadas. Esto golpeará a la sociedad española ante la continua repatriación de cadáveres y de heridos, generando una muy mala opinión pública del conflicto entre la población.

La guerra se sabía perdida desde el principio, pero al estado español le interesaba mantener el imperio colonial para tener ocupado al ejército. Aunque, cuando Estados Unidos se decanta finalmente a intervenir en Cuba, siguiendo intereses geoestratégicos, España no tiene medios bélicos ni financieros para hacer frente al conflicto.

Finalmente, se firma un armisticio en agosto que supone la pérdida de Cuba y Puerto Rico. Las negociaciones entre España y Estados Unidos se alargaron hasta diciembre, y, ante la debilidad diplomática de España, esta vio perdidos por completo sus dominios de ultramar al tener que vender Filipinas.

En medio de este tira y afloja diplomático, en Filipinas continuaba el conflicto al rebelarse la población nativa contra el imperio español. Debido a esta situación, una pequeña tropa española se vio obligada a refugiarse en la iglesia del pueblo de Baler, quedando incomunicados de la capital, Manila, y por esta razón no fueron conscientes del final de la guerra.

Este destacamento permaneció sitiado durante casi un año en dicha iglesia, hasta que finalmente el teniente Martín Cerezo se convenció de que debía abandonar Filipinas, pues esta había sido entregada por el Imperio Español a Estados Unidos.

Este suceso fue recibido en España como una gran hazaña y sus implicados condecorados.

### Contexto de 1945

Hasta este año no se había llevado a cabo, por parte de cine español, ninguna producción referente a la Guerra de Cuba o del Desastre del 98. Pero esta apertura de puertas no es una casualidad: la II Guerra Mundial acaba de terminar, y Franco se asienta completamente en el poder, por lo que se necesitan medios potentes y con capacidad para llegar a toda la población, con los que legitimar los pilares de su gobierno: ejército y religión. Por lo que *Los últimos de Filipinas* se convierten en la propaganda perfecta para ello. “Subyace en el film toda una serie de valores de la España que había triunfado en la Guerra Civil y que se aprestaba a recibir la reacción de los aliados vencedores de la contienda mundial” (Rigol y Sebastián, 1991).

Para la realización de la película se consultó a varios asesores, uno literario, otro religioso y uno militar del servicio histórico. Además, como principal fuente se recurrió a la obra recopilatoria de las memorias del Teniente Martín Cerezo, principal personaje del suceso.

#### Contexto de 2016

Pese a haber pasado más de 100 años desde el suceso, la interpretación que se le da sigue siendo controvertida. La película de 2016, y las críticas que recibió, muestran esta situación. Por un lado, están los que la alaban por la aplicación de un presentismo crítico en su guión, y los que la critican por romper con el mito y panorama patriótico de la de 1945.

El director recalca en varias entrevistas que en ningún momento pretendía hacer un remake, sino una nueva adaptación, en la que se abandonasen los objetivos propagandísticos y nacionalistas de la versión de 1945, sustituyéndolos por una crítica al sinsentido de la guerra, y a la administración por parte de España y a su indiferencia a los problemas de su población.